Emiliano Zapata

Emiliano Zapata, descendiente de una familia campesina, nació en Anenecuilco, Morelos, el 8 de agosto de 1879. Desde temprana edad aprendió a leer y escribir mostrando gran interés por la lectura, sobre todo de temas referentes al campo.

*El general Zapata era alto, delgado, de complexión robusta, de color moreno, tostado por el sol, usaba grandes bigotes y poseía un lunar en la parte superior derecha,* sus ojos pardos y penetrantes reflejaban su buen corazón, mismo que sólo se mostraba intolerante hacia los traidores y todo aquel que cometía alguna falta contra la población.

Desde muy pequeño, advirtió las grandes injusticias que se cometían en contra de quienes trabajaban la tierra y, cuando años antes del estallido de la Revolución, trabajó en una de las haciendas de Ignacio de la Torre, yerno de Porfirio Díaz, comenzó a ayudar a las personas del pueblo de Yautepec y Cuautla para resolver los problemas que tenían con los hacendados, acompañándolos inclusive a la Ciudad de México para exigir que se les hiciera justicia.

Con el afán de alejarlo de los problemas del campesinado, fue obligado a incorporarse al noveno regimiento de Cuernavaca, lo que lejos de apagar su deseo de rebelión contra la desigualdad existente, lo motivó a continuar la lucha.

Para el año de 1910, a la edad de 31 años, se unió a las fuerzas de Francisco I. Madero atraído por las demandas agrarias de su *Plan de San Luis*, pero una vez que Zapata advirtió que el reparto de la tierra pactado en dicho plan no se llevaría a cabo, reorganizó su ejército para combatirlo.

Es así como Emiliano Zapata lanzó el *Plan de Ayala* en noviembre de 1911 mediante el cual fincó las bases de su lucha revolucionaria y levantó el estandarte del agrarismo contra porfiristas, maderistas, huertistas y carrancistas.

Sólo el Ejército Libertador del Sur, liderado por el general Zapata, se mantuvo alzado en armas contra los gobiernos sucesivos hasta ese fatídico 10 de abril de 1919 cuando Zapata fue asesinado a traición después de que Jesús Guajardo le hiciera creer que estaba descontento con Carranza y que estaría dispuesto a unirse a él.

Zapata le pidió pruebas y Guajardo se las dio al fusilar a aproximadamente 50 soldados federales. Así, acordaron reunirse en la Hacienda de Chinameca donde Zapata acampó con sus fuerzas a las afueras y se acercó con una escolta reducida. Al cruzar la entrada, se escuchó la llamada a honores… Ésta fue la señal para que los tiradores escondidos en las azoteas, abrieran fuego a mansalva contra Zapata, *el Atila del Sur.*

El día de hoy, el Gobierno de la Ciudad de México conmemora al Gral. Emiliano Zapata en el 98° aniversario de su muerte y lo recuerda por siempre mantenerse firme en sus ideales de libertad, justicia y un justo reparto agrario, por darle voz a aquellos a quienes nadie escuchaba, al *Caudillo del Sur* y a la vigencia de su pensamiento que aún se encuentra presente en todas las luchas sociales.

*El que quiera ser águila que vuele, el que quiera ser gusano que se arrastre, pero que no grite cuando lo pisen.*

― Emiliano Zapata

NOTA: ESTA ÚLTIMA FRASE VA EN LA PARTE TRASERA DEL TRÍPTICO DONDE VAN LOS LOGOS